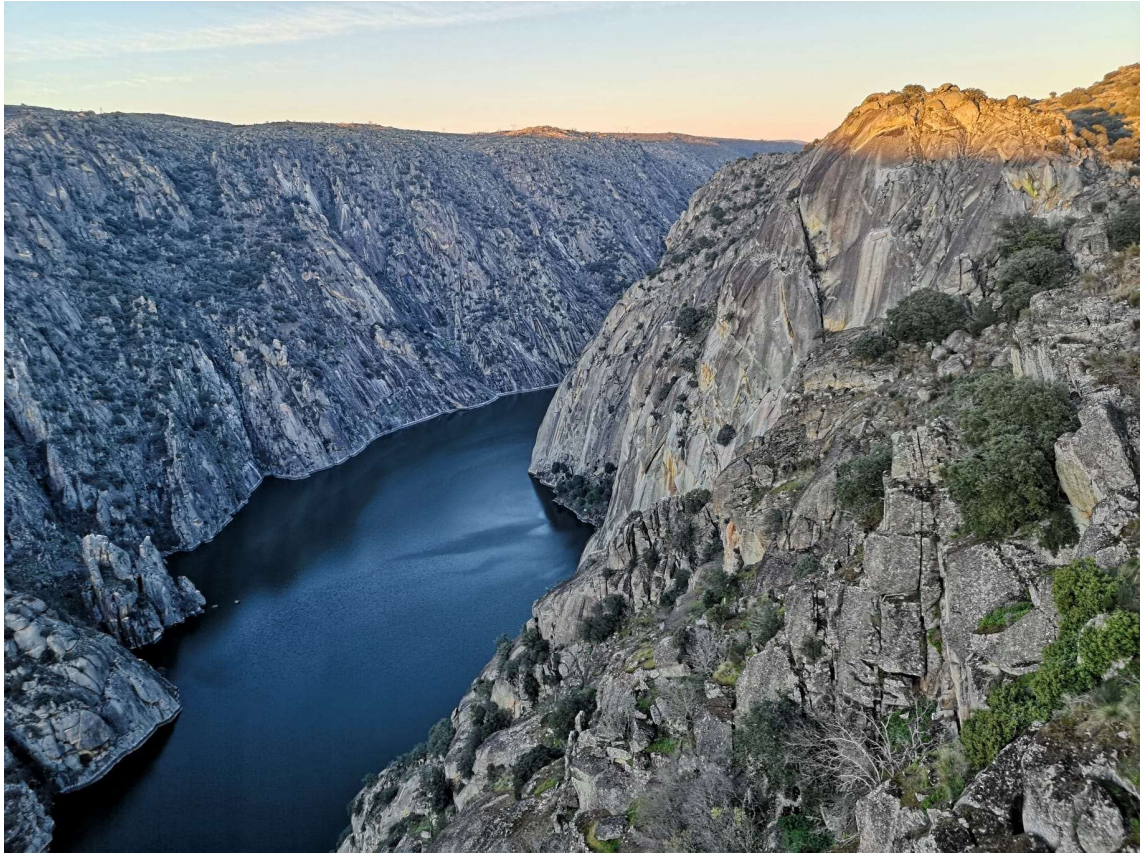
Apertura de “Lágrimas Negras” y “El Avispero” en los Arribes del Duero

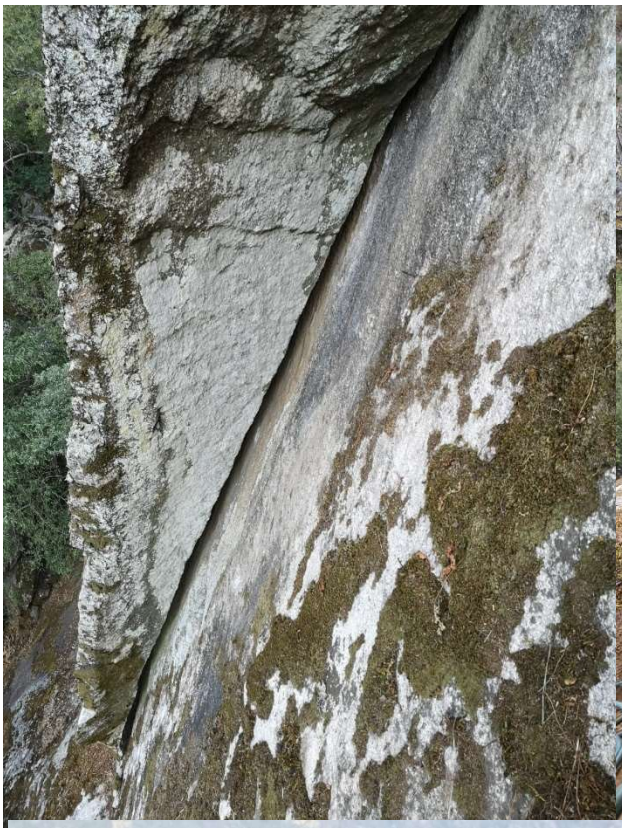
Manuel López Ponce

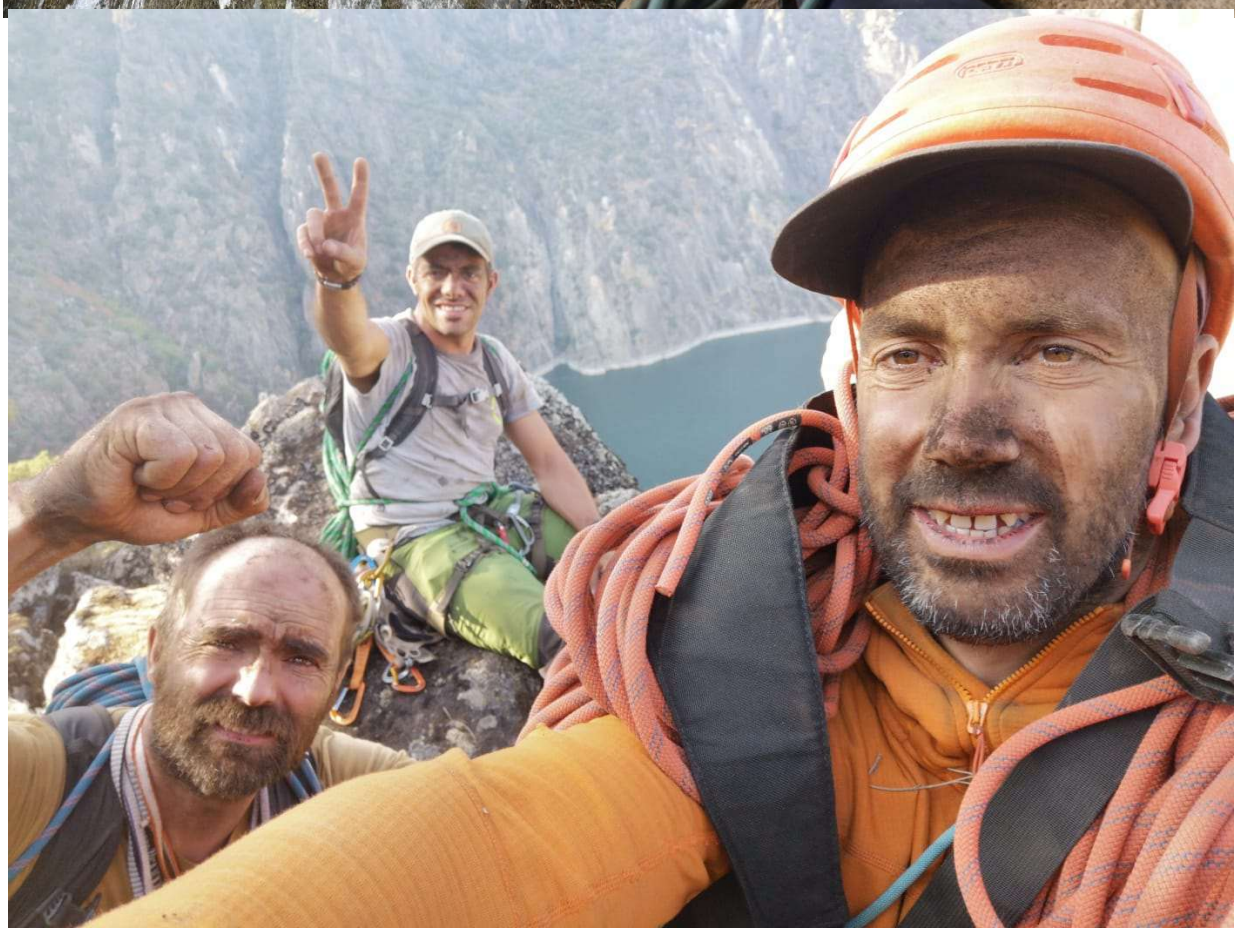
Entre los meses de septiembre y octubre del 2022 decidimos investigar nuevos lugares para la apertura de vías de escalada tradicional en los Arribes del Duero, frontera entre España y Portugal. Impresionados con la belleza del lugar decidimos repetir alguna de los trazados ya abiertos y con ellos tener una mayor visión de las diferentes paredes y del estilo de escalada.



Con el objetivo de abrir vías en estilo ligero, sin montar campamentos en pared y que nos llevarán una o dos jornadas decidimos centrarnos paredes con sombra y que no salieran desde el rio. En ese viaje nos fijamos en varias líneas lógicas que no se cruzaban con las ya existentes.

La primera vía que abrimos, y de la que estamos seguros de que se convertirá en una clásica, fue “Lágrimas Negras” junto a Francisco y Juanjo Medina. 200 m de aventura con dificultades de hasta 6c. La primera jornada abrimos los 3 primeros largos (6b+,6c y 6a+) siguiendo una evidente fisura ancha que encontramos a la izquierda en la bajada de las vías del Picón de la Carrocera. Una jornada intensa donde la vegetación de dentro de las fisuras nos hizo trabajar mucho en artificial para ir ganando altura. En estos tres primeros largos se concentra la dificultad técnica de la vía con largos tensos de fisura ancha y pasos de bloque protegidos sobre protecciones dudosas. Ya solo por el primer largo merece ir a hacer la vía.

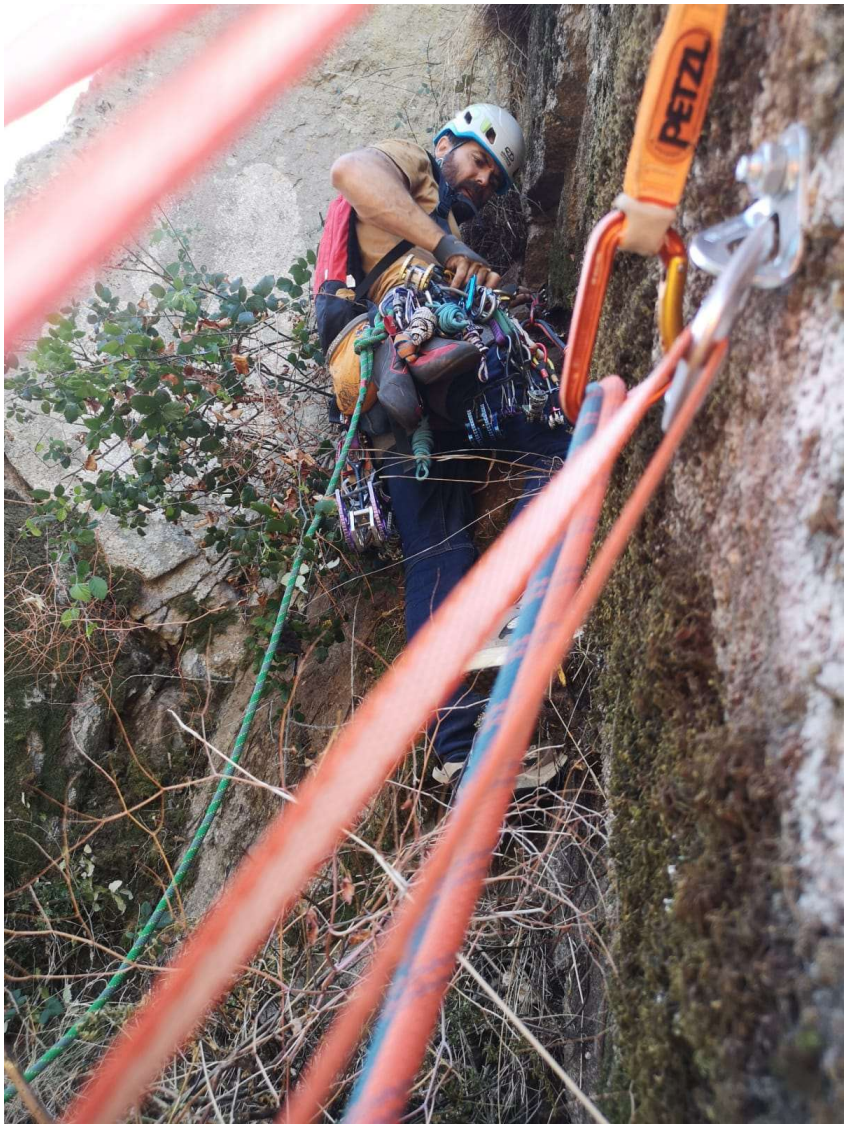




El siguiente día subimos por las cuerdas fijas y terminamos el itinerario de fisura hasta llegar a una repisa grande a tan solo 30 metros de la cumbre, que esquivamos de la manera más sencilla por su derecha, añadiendo dos largos más. En esa segunda sesión abrimos 5 largos más con dificultades de hasta 6a+.

En la apertura se equiparon algunas de las reuniones y se metió un parabolt en el tercer largo. El itinerario sigue una fisura lógica que fuimos descubriendo mientras que íbamos escalando hasta llegar a la repisa. Allí queda la opción de abrir un último largo de chimenea o fisura ancha para el cual no íbamos preparados. Por ello los dos últimos largos que buscan la opción más fácil para llegar a cumbre. Una vez arriba es fácil llegar a la carretera que conecta con los diferentes miradores y parkings.

Utilizamos para la apertura dos juegos de friends completos hasta el número 5. Para repetirla no hace falta tanto material, la hicimos en libre con dos 5 para el primer largo y repitiendo algún friend. Para el segundo largo es interesante llevarse algún alien para proteger el paso a bloque justo al salir de la reunión.



“El Avispero” fue una vía abierta en una sola jornada de unos 200 m con el escalador Jaime Carracedo. A simple vista nos atrajo mucho el diedro desplomado y con menos vegetación que en experiencias anteriores pero al final resultó ser algo similar con roca más suelta y peligrosa.

Esta vía se encuentra también en la canal que baja a las vías del Picón de la Carrocera, antes de llegar al comienzo de la vía Vitruvio. Combina zonas de roca muy suelta con partes de roca compacta y desplomada. Se tuvieron que meter algunos parabolts para proteger algunos pasos y se equipó una reunión. El itinerario es bastante lógico a pesar de un desvío que tuvimos que coger debido a un gran avispero en el segundo largo de la vía.

La vía presenta dificultades de hasta 6c pero para un mayor disfrute falta que cordadas futuras limpien en profundidad el itinerario. Se utilizaron para la apertura dos juegos de friends hasta el número 3.

A diferencia que lágrimas negras, esta vía es mucho más expuesta por posibles desprendimientos y las dudosas protecciones. Nos es un itinerario recomendable para principiantes en el mundo de la escalada tradicional.

ADVERTENCIA : La escalada en los Arribes del Duero está prohibida del 1 de febrero hasta el 31 de julio.

Lágrimas Negras (200 m 6C)

El Avispero (200 m 6c)